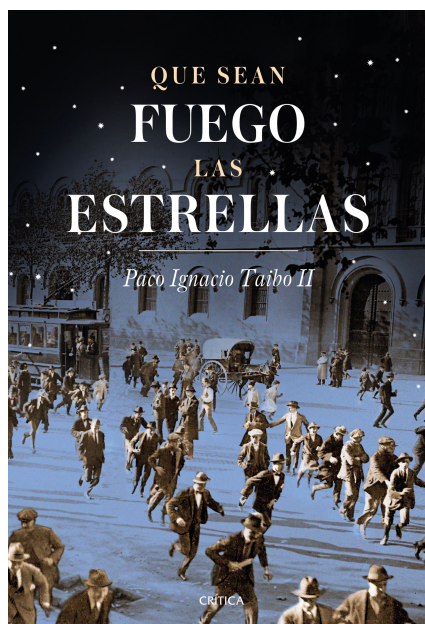


Paco Ignacio Taibo II

Que sean fuego las estrellas. Barcelona (1917-1923)

Crítica, Barcelona, 2016, 554 pags.

De cuando la burguesía catalana contrataba pistoleros



Corría el año 2006 y algunas organizaciones estudiantiles de la Facultad de Derecho de la UB invitaron a Josep-Lluís Carod Rovira —por entonces un alto dirigente de ERC— a impartir una conferencia sobre el pasado y el futuro de Catalunya. El evento, que tuvo un gran éxito de público, se celebró en el Aula Magna de la citada facultad. En la parte dedicada al pasado de Catalunya, Carod Rovira se centró en el siglo veinte para explicar una curiosa historia caracterizada por los enfrentamientos entre Catalunya y España, en la que las proclamas republicanas de Macia y Companys ocuparon un lugar central. Las siglas CNT no fueron pronunciadas ni una sola vez, ni tampoco los acontecimientos que explica Paco Ignacio Taibo II en este libro. Pero ¿se puede entender algo de la Catalunya y de la España del siglo pasado sin aludir a lo ocurrido durante el período comprendido entre el final de la primera guerra mundial y el *pronunciamiento* de Miguel Primo de Rivera? La respuesta, para cualquiera que ame la verdad, es que no.

Paco Ignacio Taibo II, un escritor mexicano rojo de novela negra, enhebra una brillante reconstrucción de dicha época a partir, sobre todo, de un vaciado exhaustivo de los periódicos de entonces, desde la *Solidaridad Obrera* (la *Soli*) a *La Vanguardia*, pasando por *España Nueva*, el *ABC* o la revista *Tierra y Libertad*, además de una extensa bibliografía. El resultado es una narración en ocasiones vibrante y épica, como el relato de la huelga de La Canadiense, y en otras algo cansina y aburrida, como ocurre en los capítulos finales en los

que se reitera hasta la saciedad el conteo macabro y minucioso de los asesinatos y atentados perpetrados por las bandas policiales o parapoliciales al servicio de los empresarios catalanes, los pistoleros de los "sindicatos libres" y los grupos de acción anarcosindicalistas. En cualquier caso, en estos tiempos en los que la lucha de clases ha sido sustituida por la lucha entre naciones en *el relato* de las izquierdas catalanas *soberanistas*, recordar que hubo una època, hace ahora cien años, en que los trabajadores se autorganizaban para defender sus derechos básicos, resulta cuando menos refrescante y estimulante para la reflexión (incluida la reflexión crítica sobre las consecuencias prácticas de un modelo de lucha sindical que no le hacía ascos a la autodefensa armada).

José Luis Gordillo
27/4/2017